

# El ingenioso hidalgo como material para deleitar y enseñar. Sobre el *Don Quixodes* en el *Angenehmes Passe-Tems* (1734-1743) de David Fassmann\*

LENNART T. KOCH\*\*

## Resumen

Este artículo trata de cómo el autor alemán de la Ilustración David Fassmann utilizó el *Quijote* de Cervantes para varios volúmenes de su obra *Angenehmes Passe-Tems*. Fassmann inventa un escenario ficticio en el que dos amigos se reúnen regularmente para leerse varias novelas y comentar su contenido. Uno de los cuatro textos principales que se representan, mezclado con consideraciones morales, chistes, canciones, etc., es el *Quijote*. Los primeros tres tomos de los *Angenehmes Passe-Tems* no se basan en el original cervantino, sino que constituyen una versión libre realizada a partir de diferentes traducciones del francés. Se muestra qué textos se utilizaron y cómo se mezclan con las aportaciones del propio autor. Por último, se analiza la contribución de Fassmann a la recepción del *Quijote* en Alemania.

**Palabras clave:** Cervantes; *Quijote*; David Fassmann; Ilustración; literatura alemana; lord Carteret; Pithander von der Quelle.

**Title:** The Ingenious Hidalgo as Material to Benefit and Amuse. On the *Don Quixodes* in David Fassmann's *Angenehmes Passe-Tems*

## Abstract

This article is about how the German author of the Enlightenment David Fassmann used Cervantes' *Quijote* for his multi-volume work *Angenehmes Passe-Tems*. Fassmann invents a fictional setting in which two friends meet regularly to read different novels to each other and comment on their content. One of the four main texts performed, mixed with moral

\* Esta investigación ha sido financiada con la «Ayuda a las actividades de grupos de investigación» concedida al Grupo de Estudios Cervantinos (GREC) por el Principado de Asturias (ref.: IDI/2018/000194).

\*\* Universidad de Oviedo. [kochlennart@uniovi.es](mailto:kochlennart@uniovi.es) / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7216-4467>

considerations, jokes, songs, etc., is *Don Quixote*. The first three volumes of the *Angenehmes Passe-Tems* are not based on Cervantes' original, but a free version made from different French translations. It is shown which texts were used and how they are mixed with the author's own contributions. Finally, Fassmann's contribution to the reception of *Don Quixote* in Germany is analysed.

**Keywords:** Cervantes; *Quixote*; David Fassmann; Enlightenment; German Literature; Lord Carteret; Pithander von der Quelle.

### Cómo citar este artículo / Citation

Koch, Lennart T. 2022. «El ingenioso hidalgo como material para deleitar y enseñar. Sobre el *Don Quixotes* en el *Angenehmes Passe-Tems* (1734-1743) de David Fassmann». *Anales Cervantinos* 54: 175-201. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2022.006>

En la primera mitad del siglo XVIII se publicó un texto narrativo en alemán sobre el *Quijote* muy poco conocido hasta hoy. En este artículo se aborda el contenido de los primeros tres tomos de los seis que conforman este texto, y se presenta a su autor, que hoy está prácticamente olvidado, excepto por parte de especialistas en la literatura de la Ilustración con interés en un género de la época que son las «Conversaciones entre muertos». Se trata del autor sajón David Fassmann y su texto *Angenehmes Passe-Tems*, publicado entre los años 1734 y 1743. El autor, también conocido por el pseudónimo de Pithander von der Quelle, y por su extensa obra periódica publicada durante más de veinte años llamada *Totengespräche* (Conversaciones entre muertos), es descrito en las enciclopedias y bibliografías de la Ilustración como un autor de éxito, de entretenimiento e historiografía (véase por ejemplo Riedl 2008, 338).

## 1. UN AUTOR DE ÉXITO EN LA ILUSTRACIÓN

La vida de David Fassmann (véase Lindenberg 1937, 7ss.<sup>1</sup>; Haacke 1961, 28; Krauze 2002; Dreyfürst 2014, 13-27) tiene ciertos rasgos en común con la de Cervantes en lo que concierne a la educación, al servicio en el ejército, a los trabajos administrativos, y a los intentos de vivir de la literatura. En el *Neuen Zeitungen von Gelehrten Sachen*, publicado en Leipzig el 3 de agosto de 1744, páginas 557-559, consta que nació en 1683 en Wiesenthal, en el Erzgebirge, y

1. Lindenberg, Ludwig. 1937. *Leben und Schriften David Faßmanns (1683-1744) mit besonderer Berücksichtigung seiner Totengespräche*. Tesis doctoral. Friedrich-Wilhelms-Universität de Berlín. Los datos esenciales de la biografía de Fassmann provienen de este trabajo, y se resumen junto con algunos datos añadidos en las demás referencias.

que falleció en 1744 en Lichtenstadt, Bohemia<sup>2</sup>. Fassmann viene al mundo en el seno de una familia protestante de Bohemia, pero crece con su abuelo debido a la temprana muerte de su padre (Lindenberg 1937, 8ss.; Dreyfürst 2014, 13ss.). Recibe una formación algo incompleta (Secundaria en Ansbach y estudios desde 1703 en la Universidad de Altdorf interrumpidos por la Guerra de Sucesión Española). Durante la guerra resulta herido, y a partir de 1705 se gana la vida en varios puestos administrativos para cancillerías, haciendas regionales y en diversos servicios diplomáticos. Vuelve al ejército (de Augusto II el Fuerte, elector de Sajonia y rey de Polonia), trabaja para una congregación diplomática durante las elecciones del emperador del Sacro Imperio, y luego se encarga de la educación de un familiar del canciller británico lord William Cowper, con el que viaja por media Europa. Desde 1717 reside en Leipzig, donde ejerce de escritor, traductor y profesor de lenguas. A causa de problemas con la censura, deja Leipzig en 1725 para empezar a trabajar en Berlín en la corte de Federico Guillermo I, segundo rey de Prusia (Riedl 2008, 338). Ingresa en la corte de los Hohenzollern en calidad de revisor de periódicos al lado del educador, cortesano y presidente de la Academia de las Ciencias Jacob Paul von Gundling (Clark 2008, 108ss.). A la muerte de este le sucede en todos sus cargos, pero poco después, en 1731, renuncia a su puesto y regresa a Leipzig, donde inicia la última etapa de su vida como autor enormemente productivo de todo tipo de publicaciones periódicas, hasta su fallecimiento durante un viaje a Bohemia en 1744. Es en esta época, entre 1734 y 1743, cuando publica los seis tomos del *Angenehmes Passe-Temps*<sup>3</sup>.

## 2. EL PORQUÉ Y EL CÓMO DEL USO DEL *QUIJOTE*

La existencia del texto es conocida y sabida (Lange 2009, 2; Briesemeister 2004, 251; von Zimmermann 1997, 291; Jacobs 1992, 14ss.<sup>4</sup>), pero pare-

2. Parte de los datos conocidos son autobiográficos, y están obtenidos del decimoquinto tomo de los *Gespräche in dem Reiche derer Todten*, Leipzig 1737, 9-20. Otros salen de un «Conversaciones entre muertos» (1751) publicado de forma anónima siete años después de la muerte del autor en Wiesenthal (lugar de su nacimiento) y Malmesburg llamado *Freundschaftliche Unterredung der Seelen David Faßmanns und Thomas Hobbes durch welcher beyder Carácter moralisch zergliedert werden*, es decir, es la ficción de un diálogo entre el propio autor Fassmann fallecido y el difunto Thomas Hobbes. Algunas investigaciones más actuales sobre otras obras del autor como las de Dreyfürst (2014) o Suitner (2016) tampoco resolvieron las dudas biográficas que dejó Lindenberg, quien no logró verificar por ejemplo los datos autobiográficos que aportó Fassmann comprobando el rastro que debería haber dejado en las instituciones educativas que menciona. Sin embargo, el preciso relato de Dreyfürst (2014, 13-27) añade datos sobre los personajes que menciona Fassmann. A partir de la información recogida por Dreyfürst en los resúmenes de la vida de Fassmann en diferentes enciclopedias, la monografía de Lindenberg y otras fuentes, la autora llega a la conclusión de que la mayoría de las estaciones de la vida de Fassmann son comprensibles y verificables.

3. En nuestro contexto es interesante saber que Fassmann se mofa de su compañero von Gundling en su libro satírico sobre el *Necio sabio*, *Der gelehrte Narr* (1729), donde este aparece retratado en un grabado con la típica peluca cortesana francesa rodeado de sátiros y animales que le atienden.

4. Algunos autores (desde Farinelli 1892, 78s. a Beutell Gardner 2015, 21s.) atribuyeron de forma errónea la obra a un «Sekretär Wolf», y aparentemente tomaron a Fassmann por el editor.

ce que únicamente se conoce el primer tomo y pasó inadvertido que este acaba con la narración de la lectura de la historia del *Curioso impertinente* y la lucha de don Quijote con los cueros de vino en la venta en el capítulo XXXV<sup>5</sup>. No hay constancia de que nadie hasta la fecha hiciera el esfuerzo de buscar y leer todos los tomos de la obra. Esto se explica en parte porque el texto completo es de difícil acceso y es además de una extensión considerable: solo el primero de los seis tomos tiene casi 800 páginas, y el sexto y último más de 500. Según Briesemeister (2004, 251), Fassmann exclusivamente «tomó algunos pasajes del Don Quijote» para su obra. Teniendo en cuenta que el grueso de un texto tan extenso se ocupa del *Quijote*, ya se ve que la visión de Briesemeister no puede ser cierta. De estos investigadores, únicamente Lange (2009) resume la explicación de Fassmann de cómo utilizar el *Quijote*, contenida en su propio prólogo. El hecho de que el autor continuara escribiendo el texto durante aproximadamente diez años nos indica que debe haber sido un éxito de venta en su momento, pero llama la atención que unos años después, cuando los románticos alemanes lo descubren, el libro de Fassmann es desconocido o había sido ignorado por completo. Ese veredicto indirecto puede haber influido en la recepción del texto, pero en parte es la propia forma del texto lo que dificulta su percepción. Como el prólogo del primer tomo del *Angenehmes Passe-Tems* (AP<sup>6</sup> 1934, prólogo) describe de manera bastante acertada el proceder del autor, lo vamos a traducir en parte para luego describir cómo se concretizó su idea:

Prefacio para el estimado lector.

Aquí aparece una obra que pretende servir a la enseñanza y el deleite de quienes la lean. Con este fin, cada conversación y reunión se organiza de tal manera que siempre aparecen en ella tres apartados según materia. En primer lugar, se hablará de todo tipo de buenas máximas y reglas de prudencia, pero al mismo tiempo se presentará la locura del mundo en muchos ejemplos. Luego se pasa a las narraciones del cómico Don Quixotes de la Manche; y más tarde se leerá un pasaje del infeliz napolitano Roselli. Por lo que se refiere a Don Quixotes, es una novela española; se trata de una novela de la que nunca se puede leer suficiente, por lo que también se ha traducido al italiano y francés, inglés y holandés, al igual que a la lengua alemana. Pero en este último idioma, independientemente del hecho de que la traducción era pobre, ya no está disponible ningún ejemplar en ninguna librería, porque todos están agotados. Porque nadie podrá leerlo ni escuchar nada que le lean de él sin reírse tanto que casi se le salte el botón del pantalón. Pero este trabajo no se vinculará a ninguna traducción exacta, sino que solo extraerá la sustancia y dejará fuera las cáscaras, para que todo suene tanto más bello. Hace poco leíamos en el periódico que el embajador

5. Si bien en la actualidad se menciona que la obra tiene seis tomos (Dreyfürst 2014, 25, en una nota a pie de página).

6. A partir de ahora, emplearemos «AP» para las referencias del *Angenehmes Passe-Tems*, distinguiendo los tomos por su año de publicación. El prólogo no tiene paginación.

extraordinario español en la corte de Gran Bretaña, el conde de Montijo, había dado órdenes de tener una copia completa de Don Quixotes en hermosa y cuidada encuadernación, porque le quería dar un regalo a la reina de Gran Bretaña. De lo cual se puede concluir que incluso las personas de primer nivel en el mundo consideran que este libro es digno de leer. Si uno se ha leído lo suficiente con el Don Quixotes, sigue el desafortunado napolitano Roselli, que no contiene cosas graciosas, como el Don Quixotes, sino sobre todo historias conmovedoras que están conectadas de tal manera que uno no se cansa de leer sus aventuras.

De esta manera, elogiando las primeras dos lecturas utilizadas para su obra, comienza el primero de los tomos de los *Angenehmes Passe-Tems* (Agradable Pasa-tiempos) de 1734, que utiliza en su título principal un término del francés, «passe-temps», que sería en alemán el préstamo «Zeitvertreib», término que Fassmann también usa a veces. Igual que hizo con *Totengespräche* (Conversaciones entre muertos), parece que copió un formato francés, tal como vemos por ejemplo en *Le Passe-Tems agreable ou Nouveaux Choix de Bon-Mots de Pensees Ingenieuses de Recontres Plaisantes* de Jean de Rochefort, publicado en Rotterdam en 1715. Incluso es posible que haya hecho escuela con ello en el ámbito alemán, como sugiere Fechner (1996, XV) en su investigación sobre el poeta alemán Matthias Claudius<sup>7</sup>. El mismo título ya demuestra en cierta manera una intención ilustrada, alejándose de la tendencia barroca de los «Fruchtbringende Gesellschaften» y de la primera traducción del *Quijote* de Joachim Caesar, que sustituía todos los préstamos por palabras alemanas nuevas.

Acorde con la convención de la época, el título completo de la obra es una descripción breve del tipo de texto, y promete, según la antigua sentencia de Horacio *prodesse et delectare*, tan importante para la literatura hasta el Romanticismo, «enseñar deleitando, ser útil sin dejar de entretener»<sup>8</sup>. Esta misma intención además ya se repite en la primera frase del prólogo, donde dice que la obra quiere «servir a la enseñanza y el deleite de quienes la lean». La primera parte del prólogo es de especial relevancia porque no solo describe la particular estructura de la obra con su subdivisión en tres partes, sino sobre todo la motivación y visión del propio autor sobre la necesidad de publicar la historia de don Quijote. Explica que el *Quijote*, a pesar de ser una obra importante hasta para la gente más ilustre, y una de las obras más divertidas que se puedan leer, no está accesible en las librerías en el momento de la publicación del *Passe-Tems*. Se podría referir a la ya mencionada única traducción directa del español al alemán, de Joachim Caesar, publicada bajo el seudónimo Pahsch Bastel von

7. El romántico Matthias Claudius publicó en el siglo XVIII el texto *Passe-Temps zwischen mir und meinem Vetter in der Schneiderstunde* (Pasa-tiempos entre mi cuñado y yo a la hora del sastre).

8. En el propio *Quijote* aparece esta sentencia también varias veces en el debate sobre la buena literatura, como por ejemplo en el diálogo entre don Quijote y el canónigo en el capítulo XLIX, donde este último le recomienda otras lecturas que le pueden «entretener, enseñar, deleitar y admirar a los más altos ingenios que los leyeren». Don Quijote resume la posición del canónigo diciendo que debería «mudar de letura, leyendo otros más verdaderos y que mejor deleitan y enseñan», con lo cual discrepa naturalmente, llamándole a su vez una persona «sin juicio» y «encantado» (Murillo, t. I, 579).

der Sohle, *Don Kichote de la Mantzscha, das ist Juncker Harnisch aus Fleckenland* de 1648 (véase Parada 1999 o García Albero 2007) o a una de las diferentes traducciones posteriores, todas del francés, de 1682 o 1696. Viendo que no mantiene ninguna de las ideas y traducciones directas de Caesar, Fassmann probablemente utilizó una de las traducciones anónimas del francés, pero también es posible que tuviera una de las traducciones francesas o inglesas a mano –según Lindenberg (1936, 10s.) hablaba ambos idiomas–. No se puede excluir la posibilidad de que Fassmann hubiera conocido una de las primeras parodias del *Quijote*, de Johann Beer o de Johann Burkhard Menke, alias Philanders von der Linde (Rivero Iglesias 2011, 289s.), o incluso una de las seis óperas que se crearon con libretos en lengua alemana antes de 1739 (Esquivel-Heinemann 2007), pero no hay indicios de ello. El último párrafo del prólogo insiste de nuevo en la sentencia de Horacio: «Otra vez: la lectura de este libro sirve para el provecho y el deleite». Porque hasta en el cómico *Quijote*, dice, hay bastantes conversaciones provechosas, y por su naturaleza hay algo divertido y ameno en cada instante del libro.

Es curioso que el mismo año de la publicación de la obra de Fassmann, 1734, apareciera otra de las traducciones anónimas del francés, *Des berühmten Ritters, don Quijote von Mancha lustige und sinnreiche Geschichte*, también en Leipzig, pero editada por Caspar Fritsch. Esta, según el *Catálogo de la Colección Cervantina* (Givanel Mas 1941-1943, 249s.), sigue en cierta medida la exitosa traducción de Filleau de Saint-Martin, pero en la segunda parte parece volver al original español completando el final. Llama la atención que Fassmann cambiara su propio título adaptándolo al texto anónimo a partir del segundo tomo de los *Angenehmes Passe-Tems* de 1735, sustituyendo «mit nützlichen und lustigen Discursen» –discursos provechosos y amenos– por discursos sensatos y amenos, «mit sinnreichen und lustigen Discursen», utilizando los mismos adjetivos que el título anónimo publicado por Fritsch. Aparte de esto, las dos publicaciones tienen poco en común: el autor anónimo de esta traducción añadió un prólogo propio al del *Quijote* de Cervantes, y allí no cuenta solamente la biografía de este y parte de la recepción francesa de la obra, sino también las diferencias entre la continuación de Avellaneda y la del propio Cervantes, y ofrece una crítica de la novela cabalaresca para realzar el valor de la novela cervantina. Fassmann parece ignorar de primeras estos conocimientos, porque los personajes de su marco narrador, Heraldo y Fernando, no comentan nada al respecto. No sabemos, por supuesto, si la voluntad de Fassmann de proceder así se debe a la ignorancia o si es una decisión consciente que forma parte de una estrategia competitiva de venta para ofrecer otro tipo de producto al saber que se publica una traducción directa de la traducción francesa el mismo año en el mismo lugar. Hay otro indicio que hace probable que se trate de una estrategia mercantil alternativa: Fassmann continúa su narración con la segunda parte de Cervantes, pero más adelante añade otra versión francesa que continúa la historia más allá de la narración cervantina del segundo tomo. Esto explica cómo la versión de Fassmann, junto con los

comentarios y complementos de Heraldo y Fernando y las historias entrelazadas de otros autores, puede tener la extensión de los seis largos tomos de *Angenehmes Passe-Tems*. Después de su vuelta de la corte a Leipzig, Fassmann vivía de la publicación de sus libros (Haacke 1961, 28), algo que en esta época no era nada habitual, y explica su enorme productividad: simplemente era necesario para tener unos ingresos decentes. Y esta productividad se sostiene no tanto en la creatividad, sino en una lógica simple y efectiva en diferentes publicaciones de Fassmann: utilizar narraciones e historias conocidas y famosas, sean ficticias o biográficas, de otros países europeos, con cierta garantía de venta por su éxito en el país de origen o en Europa entera, para convertirlas en otro formato donde él únicamente añade diferentes tipos de reflexiones al núcleo narrativo que tiene a su alcance.

Según Fassmann, la traducción que había del *Quijote* era mala<sup>9</sup>, pero él ni siquiera intenta traducir el texto. Sin decir cuál es su traducción de referencia, afirma que solamente le interesa el contenido, «la esencia», no la forma, a la que llama «cáscara». No considera, por lo tanto, ni siquiera que esta «cáscara» lingüística podrá a lo mejor potenciar precisamente el efecto divertido de la obra. Como no sabe castellano, y probablemente tampoco tiene ninguna versión original del texto, prescinde de consideraciones sobre la traducción para al menos asegurar al público el contenido del texto. Al mismo tiempo promete en cierta manera el esmero en la forma diciendo que lo hace «para que todo suene tanto más bello». No está de más recordar aquí al lector que el propio Cervantes en el tomo II, cap. XVIII, se inventa una argumentación parecida para el supuesto traductor de la historia narrada cuando este dice al entrar en la casa de Diego de Miranda, el Caballero del Verde Gabán:

Aquí pinta el autor todas las circunstancias de don Diego, pintándonos en ellas lo que contiene una casa de caballero labrador y rico; pero al traductor desta historia le pareció pasar estas y otras semejantes menuencias en silencio, porque no venían bien con el propósito principal de la historia; la cual más tiene su fuerza en la verdad que en las frías digresiones (Murillo, t. II, 169).

Aunque parece que es una explicación común de traductores que Cervantes ya está parodiando un siglo antes, esto le sirve a Fassmann de argumento, algo que culturalmente asegura el conocimiento de las narraciones relevantes de lenguas europeas no habituales en las cortes alemanas y, de esta manera, aporta al menos algo a la apertura europea de la Prusia ilustrada. Según esto, no añade nada propio a la narración en sí —lo que no es del todo cierto—, sino tan solo los comentarios de los dos amigos que se presentan mutuamente los textos del *Quijote*; y lo mismo se hará con la narración de Roselli y más adelante con otras, porque una vez que la historia de Roselli se acaba, seguirá con la estructura de tres partes añadiendo otros textos.

9. Algunos autores suponen que se refiere a la versión de 1683, traducción anónima del texto de Filleau de Saint-Martin, firmada por J. R. B., véase Beutell Gardner (2015, 21).

Es decir, no se trata ni siquiera de una traducción, pero Fassmann se muestra muy despreocupado con la cuestión de la autoría de la narración<sup>10</sup> y parece mezclar varias traducciones, o por lo menos no habla de su fuente, y además no toma en consideración la posibilidad de que haya diferentes versiones del texto original. Aunque coincide en gran parte ya desde el principio con la traducción de Filleau de Saint-Martin, hay detalles que varían y que no sabemos si son decisiones de Fassmann o ya de una traducción usada por él<sup>11</sup>. Por lo tanto, queda aquí abierta la cuestión de cuál es la fuente de su traducción libre y de si esta fuente o fuentes son a su vez traducciones o versiones.

Mientras que el autor no nos cuenta absolutamente nada del porqué de la combinación de los textos, excepto que sus protagonistas supuestamente son igual de «famosos», insiste, por el contrario en la segunda parte del prólogo, que ya no exponemos en su totalidad aquí, en la importancia de sus comentarios y reflexiones, que además explicarán ciertas circunstancias históricas si estos aparecen en el transcurso de las narraciones. Llega a afirmar que su texto se puede denominar un «*Anti-Melancholicus*» (así en el original), un «medicamento contra la tristeza» (AP 1734, prólogo).

Por un comentario de Fassmann en el prólogo de una de sus obras de 1736, *Gespräche In Dem Reiche derer Todten* (Conversaciones en el reino de los muertos), dos años después de publicar su primer tomo de los *Angenehmes Passe-Tems*, sabemos que su argumentación respecto al uso de los contenidos del *Quijote* no pasó inadvertida, porque tiene que defender su método ante sus críticos. De hecho, es una muestra clara de la competencia mercantil entre los dos libros sobre el *Quijote* publicados en 1934. Fassmann argumenta:

Quando salió a la luz la primera parte hace dos años, la envidia y la calumnia quisieron echarle el diente de inmediato en la primera semana de la Misa de Jubilato, pues ni siquiera llevaba cuatro días en la librería. Se hizo un anuncio y se declararon los *Passe-tems* una traducción desacertada de Don Quixode, con la noticia de que próximamente saldría de la prensa otra edición alemana mucho mejor hecha, ya que el autor en ese momento no había visto ni una ni la otra (Fassmann 1736, 11ss.).

10. Para el trato del tema de la traducción en el *Quijote* y su relación con Filleau de Saint-Martin, véase González 2007, y para las traducciones al alemán y francés en general en el contexto de la teoría de la traducción, García Albero, Javier 2013. *El refrán en las versiones clásicas del «Quijote» al francés y al alemán*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. Parece que Fassmann estaba acorde con la teoría francesa de la traducción de su época.

11. Por ejemplo, el primer capítulo del primer libro de Filleau de Saint-Martin, *Histoire de l'admirable Don Quichotte de la Manche*, contiene el subtítulo «De la condition et de l'exercice du fameux don Quichotte», y este subtítulo falta en los *Angenehmes Passe-Tems*. Pero luego, los dos textos empiezan de la misma forma: omitiendo la famosa fórmula «de cuyo nombre no quiero acordarme». Mientras que el francés traduce la edad del ama «que pasaba de los cuarenta» (Murillo, t. I, 71) correctamente, y anteriormente añade detalles que faltan en el original cervantino, «une espèce de gouvernante, quoi qu'elle en dit un peu plus de quarante ans» (Saint-Martin 1678-1832, 6), Fassmann le añade unos años al ama, pero no incluye la información añadida por Filleau de Saint-Martin: «Er hatte eine Haushälterin von etlich und vierzig bis funffzig Jahren» (AP 1734, 27).

La observación de Fassmann de que el autor de la supuesta calumnia en el anuncio no conoce su obra ni la otra, es probablemente falsa y correcta a la vez. El texto no era una especie de reseña de un crítico cualquiera, porque los únicos que en ese momento podían conocer ambas obras eran el autor anónimo y el editor Caspar Fritsch de la otra publicación del *Quijote*. Por lo tanto, queda claro con el comentario de Fassmann que la otra obra anónima del año 1734 se publicó después de la suya y que él no concibió la suya de esta manera para distinguirse de otra de las traducciones del francés, sino porque era su proceder habitual usar solamente las mejores partes de otras narraciones buenas para comentarlas y publicarlas en un formato que no pretendía ser una traducción, como él mismo resaltó en esta ocasión. De hecho, en el tercer tomo de los *Angenehmes Passe-Tems*, que publica en 1737 una vez acabado el mencionado tomo de «Conversaciones entre muertos», dedica once páginas a quejarse de la mala costumbre de las críticas y reseñas escritas por envidia, sosteniendo que se hacen prácticamente sin conocimiento del texto y son instigadas por otros con intereses particulares: «Por lo tanto, el periodista sigue a ciegas lo que le ha enviado anteriormente un mentiroso y envidioso, quien pretende que se desprecie y suprima un libro a través de mentiras, calumnias y envenenamiento» (AP 1737, 6).

Sin embargo, la cuestión del porqué de la publicación de dos obras sobre el *Quijote* en el mismo lugar y prácticamente en el mismo momento nos dirige a un dato del prólogo que no puede pasar desapercibido por la relevancia que tiene en un debate largo y extenso sobre la recepción del *Quijote* en España y en Europa. Se trata de un hecho mencionado en el prólogo, el regalo del conde de Montijo a la reina británica que Fassmann había leído en las noticias, y que hizo ver la importancia del libro de Cervantes a un público amplio, incluyendo autores y editores interesados. De todos modos, esta noticia del año 1734 es importante para el debate sobre la cuestión de si el *Quijote* tuvo que adquirir fama antes en Gran Bretaña para que los españoles se dieran cuenta de su valor. Esta visión se sostiene en parte en el relato de Martín Fernández de Navarrete expuesta ya en el siglo XIX (Asensio 1902, 452s.), sobre la impresión de la edición del *Quijote* que hizo lord Carteret en 1738 para la reina Carolina (y que esta no llegó a ver porque falleció en 1737). Según Navarrete, fue Carteret quien le dijo a la reina que le faltaba un ejemplar del *Quijote* en su biblioteca, pero hay investigadores que tienen sus dudas al respecto (Meixell 2006, 59; Lucía Megías 2005, 292; Álvarez Faedo 2007, 233), y si es verdad lo que cuenta Fassmann, eso no puede ser cierto. Recordemos que, según el prólogo, el conde de Montijo había dado «órdenes de tener una copia completa de Don Quixotes en hermosa y cuidada encuadernación, porque le quería dar un regalo a la reina de Gran Bretaña». La propia frase no aclara si este regalo se hizo realmente, o si tan solo se encargó en 1734 o antes, por lo que nos deja una duda: si la reina Carolina ya tenía un ejemplar desde el encuentro con el conde de Montijo, o si, por el contrario, la versión española (la inglesa es de 1742), impresa por los hermanos Tonson en 1738 y atribuida a la iniciativa de lord Carteret, está estrechamente rela-

cionada con este encargo, porque «iba dedicada a la Condesa de Montijo, esposa del que había sido embajador de España cerca de S. M. Británica Jorge II» (Esteban 2005, 43). Como Fassmann trabajó durante varios años en la corte prusiana precisamente para resumir las novedades de la prensa, es una de las personas mejor informadas en Prusia, y no hay razón para desconfiar de este dato. El hecho de que el conde de Montijo trajo o impulsó como obsequio una hermosa y cuidada edición del *Quijote* a la corte británica como muestra de la cultura española, revela que al menos en la corte tenían al *Quijote* ya en muy alta estima, y la dedicatoria a la condesa de Montijo nos enseña el agradecimiento y el aprecio compartido por la obra cervantina. El embajador, como representante de España, convencido del más alto valor cultural del *Quijote*, valoración que compartía con el erudito lord Carteret, lo encargó como regalo para la corte británica. Sin embargo, Martínez Mata (2004) demostró que en ese momento el *Quijote* era considerado en España una obra popular que se difundía en ediciones baratas, con papel usado y de mala calidad tipográfica, prácticamente hasta la década de 1770, cuando el triunfo de esta obra en toda Europa era ya una realidad incontestable. Teniendo esto en cuenta, se podría decir que, al menos en Alemania (y posiblemente en otras partes de Europa), ya sabían del valor del *Quijote* por la noticia del conde de Montijo antes de que viera la luz la estupenda impresión británica de 1738. El comentario de Fassmann en el prólogo «de lo cual se puede concluir que incluso las personas de primer nivel en el mundo consideran que este libro es digno de leer» nos sugiere además otra cosa: la noticia sobre el conde de Montijo tuvo un efecto directo en la propagación del *Quijote* en Alemania, al impulsar probablemente los dos libros de esta obra publicados el mismo año 1734 en Leipzig, muchos años después de la última traducción del *Quijote* publicada en lengua alemana. Sin embargo, como veremos más adelante, este impulso tampoco empezó a cambiar en profundidad la valoración del *Quijote* en Alemania, por lo menos hasta la Ilustración tardía (Wieland 1764), como demuestra el propio texto de Fassmann.

### 3. EL PRIMER TOMO DE LOS *ANGENEHMES PASSE-TEMES*

Comienza, pues, el texto con las cuestiones, anotaciones, comentarios y reflexiones que intercambian Heraldo y Fernando, y cuya importancia había resaltado el prólogo. Para ver qué relación tienen estas con las partes del *Quijote*, traducimos algunos fragmentos clave, pero en gran medida resumimos únicamente sus contenidos, y comenzamos después a traducir la parte del debate entre los amigos que introduce la novela de Cervantes. Al principio se expone la situación narrativa: dos amigos de «una conocida ciudad alemana», Fernando y Heraldo, que habían viajado juntos por toda Europa, desean continuar su amistad con reencuentros regulares tras su vuelta a casa, y reflexionan ahora sobre qué van a tratar en estos encuentros. Este marco narra-

tivo algo forzado –no se cuenta por qué los dos tienen nombres españoles, ni por qué no hablan simplemente de lo vivido en sus viajes o de lo que les sucede en la vida cotidiana– sirve para que Fernando empiece a opinar. Propone hablar de acontecimientos importantes, noticias del Estado, como por ejemplo de libros sobre tratados y acuerdos que hablan del derecho público, de paz y guerra, etc. Heraldito no está de acuerdo, porque dice que la mayoría de estas noticias se pueden leer antes en los periódicos. Por otro lado, dice que hay muchos libros, por ejemplo el *Jure Belli & Pacis*, que en el fondo solamente repiten y debaten lo que Grotius escribió sobre el tema, que es el único que merece la pena leer al respecto. También considera que la mayoría de las noticias de los periódicos no vale la pena ni comentarlas, y para ilustrar su argumento cita durante una página entera noticias que, a su juicio, tienen poca importancia y son poco precisas, a lo que comenta Fernando: «Si todos los periódicos nuevos estuvieran hechos de esta manera, te causaría asco leerlos» (AP 1734, 4). Heraldito sigue exponiendo que, por otro lado, no ha podido leer casi nada sobre los conflictos actuales importantes, como por ejemplo el enfrentamiento de Inglaterra y España por Gibraltar o la rebelión en Córcega (estos comentarios confirman que Fassmann, por sus relaciones en la corte, estaba incluso mejor informado que los periódicos de su tiempo). Solamente más adelante (AP 1734, 6), queda claro que es la misma lógica de la conversación entre las figuras inventadas por el autor la que conlleva la presentación de dos obras: una por parte de Heraldito, la otra por parte de Fernando. Heraldito recoge el tema mencionado ya en el prólogo y propone empezar comentando acontecimientos que no tienen nada en común con los periódicos, y resalta otra vez la fórmula de *prodesse et delectare*. Por ello, quiere contar «ciertos pasajes del cómico Don Quixotes de la Mancha», a los que cada uno de ellos podrá añadir las cuestiones y reflexiones que estime pertinentes. Luego, añade que Fernando a su vez tendrá que «comunicar» algo de un libro, y este escoge para tal fin las aventuras del napolitano Roselli.

El diálogo tiene una función especial en la Ilustración, desde el debate entre las diferentes posiciones literarias y estéticas<sup>12</sup> hasta como forma literaria, ya sea en el incipiente *Bürgerliches Trauerspiel* o en publicaciones literarias periódicas, como las de Christian Thomasius y David Fassmann. Según Dreyfürst (2014, 116ss.), el modelo que sigue Fassmann fueron los *Scherz= und ernsthafte Monatsgespräche*, que Thomasius había publicado con éxito periódicamente como el primer *Journal* de este tipo. En principio, Thomasius había diseñado las *Monatsgespräche* para que el lector formara su propia visión de los asuntos tratados y descubriera sus vicios, presentados a través de una multitud de voces y figuras para conseguir un acercamiento «polilógico» a la verdad. Mientras que esta idea polilógica tuvo bastante éxito más adelante en el Romanticismo temprano con los conceptos del «pluralismo

12. Véase por ejemplo la discusión sobre la influencia de las emociones y la ratio en la imaginación de Gottsched versus Bodmer y Breitinger (Rinere 2009, 36-42) o la discusión sobre el efecto catártico entre Lessing, Mendelssohn y Nicolai (Luserke 1993).

interior» y de la «symfilosofía», por ejemplo, en la *Conversación sobre la poesía* (véase Koch 2016, 91ss.), en su momento provocó muchas críticas, y el propio Thomasius modificó la concepción de su publicación periódica. Así que el polílogo se convirtió pronto en diálogo, y finalmente en monólogo, porque Thomasius se dio cuenta de que esta forma de discurso satírico no servía para educar a un público que prefería leer sobre los vicios y necesidades de otros, en vez de descubrir los propios (Dreyfürst 2014, 119ss.). Los *Monatsgespräche* de Thomasius están considerados el modelo para varias publicaciones periódicas de la Ilustración temprana, como para la *Gundlingiana* de Nikolaus Hieronymus Gundling (Werle 2018), el hermano de Jacob Paul von Gundling que había sido compañero y contrincante de Fassmann en la corte prusiana. Incluso si consideramos que Fassmann no conocía directamente la obra de Thomasius, es evidente que su *Journal* había hecho escuela. Pero hay que decir que el preceptor de todos ellos es el propio Cervantes, que «conceptualizaba los temas polarizándolos, “pon[iendo]las en disputa”, como dice en el prólogo de la Primera Parte» del *Quijote* (Eisenberg 1995, cap. VI). Respecto al contenido, ninguno de estos ejemplos consigue el nivel de diálogo que consigue Cervantes entre don Quijote y Sancho Panza, ya sea por la caracterización de los protagonistas, su realismo, la calidad de los diálogos, los temas tratados entre lo más profano y lo más profundo, su lenguaje, la riqueza de los detalles o la genialidad de su imaginación.

Fassmann utiliza el diálogo entre los amigos Heraldo y Fernando para transportar reflexiones históricas, teológicas, políticas o éticas de una manera agradable y didáctica, pero, al igual que Thomasius al final de sus *Monatshefte*, tampoco anima al lector a hacer sus propias reflexiones entre diferentes opciones, sino que le enseña los vicios específicos de los demás, y como mucho deja dos opiniones opuestas sin resolver el debate, tal como ya había hecho en las *Totengespräche* (Conversaciones entre muertos, véase Dreyfürst 2014, 130s.). En comparación con su modelo, Fassmann no logra en las *Totengespräche* (Dreyfürst 2014, 146) ni en los *Angenehmes Passe-Tems* darles un carácter propio a sus figuras y distinguirlas a través de su lenguaje, y tiene un enfoque más didáctico y moral que finalmente apunta a una exposición de argumentos contrapuestos sin sutilezas. Sin embargo, hay que resaltar que en los *Angenehmes Passe-Tems* siempre prevalece la armonía entre los dos amigos y, desde este punto, Heraldo y Fernando desarrollan opiniones sobre varios temas durante las siguientes veinte páginas antes de empezar con la narración del *Quijote*, un debate que se centra en la necesidad de la frugalidad y moderación ante las tempestades de la vida. Apelan a la prudencia de no querer cosas que a uno no le correspondan, de contentarse con lo que uno tiene: todo lo exterior que está fuera de nuestra influencia directa se puede perder, ya sean cosas materiales, como la casa y las pertenencias, o relaciones: la esposa, los hijos, etc. Así, Heraldo llega a comentar las ventajas de fingir ser rico aunque en realidad no se sea. Fernando responde que este tipo de engaños solamente trae efectos negativos una vez descubierto. De repente, en medio del argumento, cambia de tema y empieza sin más razón con la intro-

ducción a lo que sería la segunda parte de la estructura tripartita explicada en el prólogo, el relato del *Quijote* (AP 1734, 25s.):

Fernando: [...] Si os place ahora, estimado Heraldo, vamos a escuchar qué tipo de héroe fue *don Quichote* y qué aventuras vivió.

Heraldo: Sobre todo tenéis que saber, querido Fernando, que antaño en España un *Chevalerie Errante*, o caballero andante, tenía gran importancia. Esto tuvo su origen en los tiempos cuando todavía se encontraban los sarracenos en el país, quienes libraron sangrientas guerras contra los cristianos. Los peregrinos y otros viajeros fueron acompañados y protegidos de la violencia por los caballeros españoles, que habían hecho de esto su profesión, al igual que habían salvado en otros tiempos a muchos presos de las manos de los sarracenos. Pero más adelante esto se convirtió en un abuso, y los caballeros andantes se transformaron parte en ladrones, parte en necios. No es de extrañar que los propios caballeros andantes se convirtieran en ladrones una vez que ya no podían enfrentarse a los sarracenos como parte de su tarea, porque un caballero, si es pobre, fácilmente se desvía de su camino, y así sus virtudes caballerescas se pueden convertir en grandes vicios y abusos. El origen de esta locura que sufrieron muchos caballeros andantes españoles es el orgullo y la melancolía vinculada a él de la nación española. Porque leyeron sobre los actos de sus ancestros, engrandecidos por un cristal de aumento, como también cuentan en muchas novelas cómo los caballeros, a veces aquí, otras allá, vencían a un gigante y liberaban a muchas personas que estaban encarceladas por él, entre las que se encontraban muchas vírgenes hermosas, princesas y reyes. Según estas novelas, los mismos caballeros cazaban dragones y otros monstruos, atacaban y tomaban palacios encantados, resolviendo supuestamente al hacerlo miles de aventuras. La lectura de tales *Avanturen* y acontecimientos tuvo su efecto más adelante en la mente de algún que otro caballero español, que de todas formas ya estaba hinchado de orgullo y totalmente captado por la melancolía, provocando que él también se prestara a la vida errante con la mente cegada para hacer milagros, cazar monstruos, vencer gigantes, tomar palacios encantados y liberar a personas hechizadas y encarceladas de todos los estamentos, con lo que su locura aumentó día tras día hasta alcanzar finalmente su grado más alto. Eso además se hace más posible en España porque en este país se cree en los encantamientos más que en otros lugares. Pero si alguna vez un caballero ingenuo y melancólico, y a la vez orgulloso y engreído, llevó a cabo alguna hazaña alocada, luego se describió y se dio a conocer al mundo exagerándola. Un hombre de este tipo era el caballero don Quijote, cuyas hilarantes *Avanturen* se describen a continuación:

Primer relato del hilarante *Don Quijote*

En un lugar de España llamado La Mancha, hubo una vez un caballero...

Así se introduce el *Quijote* con el primer capítulo, sin tener en cuenta ni el prólogo ni los versos preliminares del original de Cervantes. Contrariamente a la costumbre barroca alemana de traducir incluso los préstamos, usa

términos franceses como «Chevalerie Errante», que en el alemán sería «fahrender Ritter» (más adelante Fassmann dice «irrender Ritter», lo que se asemeja al término francés, pero incluye en alemán la noción de un viaje sin rumbo). A pesar del desconocimiento del español de nuestro autor, y de no haber estado nunca en España, la figura de Heraldo habla como si conociera bien la cultura española. Se refiere a los vicios y la decadencia de los caballeros como si fuera un hecho histórico y una característica española, si bien también influida por la lectura de los libros de caballería. Y así, los dos narradores que usa Fassmann aparentemente toman la novela como un cuadro antropológico que refleja de manera fiel la realidad de la España del siglo XVII, y que en realidad más que nada repite el prejuicio europeo sobre el español de su tiempo, supuestamente con un carácter orgulloso y melancólico<sup>13</sup>. De esta manera, Fassmann capta lo cómico de los actos del *Quijote*, pero no su particular forma de parodia e imitación de los ejemplos de la literatura caballeresca.

Una vez introducida la novela de esta manera, comienza el primer capítulo sin mencionar el título resumen que le dio Cervantes, y sigue de manera más o menos literal; sin embargo, omite del conocido principio la parte «de cuyo nombre no quiero acordarme». Aunque habría que contar con la posibilidad de que Fassmann conociese varias traducciones del *Quijote* en diferentes lenguas, el hecho de que no traduce al alemán los nombres propios confirma la sospecha de que no utilizó la primera versión del *Quijote* traducida directamente del español al alemán por Joachim Caesar en 1648; y si la conocía, no dejó rastro de ello en su propia versión. En esta obra barroca, don Quijote se transformó en «Don Kichote de la Mantzscha, das ist der Juncker Harnisch auss Fleckenland». Fassmann, por ejemplo, no usa ni el término «Juncker», distintivo del caballero prusiano, ni la región «Fleckenland», que Caesar tradujo de manera satírica con el sentido propio de la palabra «mancha», es decir «país manchado».

Es interesante destacar que Fassmann no solo utiliza las narraciones del *Quijote*, sino que imita también su modo de entrelazar diferentes historias y otros géneros con un marco narrativo exterior, y se sirve de otras figuras secundarias para comentar lo que le ocurrió a don Quijote. Fassmann se inventa para ello el marco narrativo de Heraldo y Fernando, y omite habitualmente los textos sobre Cide Hamete Benengeli. También omite información sobre quién lee o cuenta las historias intercaladas, si bien no sabemos si estos datos faltaban ya en la traducción que utilizó. Además, él mismo añade noticias, reflexiones morales, poemas y canciones que no tienen ninguna relación con el contenido del *Quijote*, y omite a su vez la mayoría de los poemas y canciones del original. Sin embargo, en las partes traducidas es bastante fiel a la narración, con algunos cambios menores, cuya motivación y origen no están muy claros, como veremos a continuación.

13. Según Florack (2001, 251), también en las «Conversaciones entre muertos» Fassmann deduce de los fenómenos descritos en la corte absolutista el carácter nacional de los franceses.

El primer tomo del *Angenehmes Passe-Temps* no contiene la totalidad del primer libro de Cervantes, sino que acaba con la historia sobre el *Curioso impertinente* en el trigésimo quinto capítulo al finalizar la lectura del cura. Ambos libros terminan con la muerte de los tres protagonistas de la historia intercalada. Pero mientras Cervantes acaba su capítulo con el comentario crítico del cura sobre la veracidad de la historia o su construcción ficticia poco verosímil (Murillo, t. I, 446), Fassmann simplemente elimina este comentario y concluye la historia después de la muerte de Lotario con estas palabras sobre Camila: «Después de haber recibido tal noticia, finalmente vistió hábitos de monja, pero llevaba sin embargo una ardua y mísera vida, que acabó al pasar de unos pocos años» (AP 1734, 733).

A continuación, el comentario del cura se sustituye en Fassmann por el del segundo de los dos amigos, la figura de Fernando, quien, sin embargo, no habla sobre la veracidad de la historia, sino sobre la mala suerte del destino de Camila, que sufre la necedad de su marido y luego además la posible traición de su criada Leonella. A esto contesta Heraldo que lo peor para una mujer virtuosa es que alguien sepa de su paso en falso, y concluye con la moraleja de que únicamente la mujer sin pecado puede dormir tranquila, y tal tranquilidad es a su juicio tan dulce y gratificante que supera con creces la seducción del deseo por otro. Observamos, por tanto, no solamente que la conversación independiente de los dos amigos tiene la clara intención ilustrada de educar al lector, sino también los cambios introducidos en los comentarios a la lectura del *Quijote*. A partir de ahí continúa Fernando con la otra narración sobre Roselli hasta la página 791, y complementa de esta manera la estructura explicada en el prólogo. Se añade además un índice de otras dieciséis páginas que revela la particular mezcla de este libro, que ni es traducción en el sentido estricto ni se trata de una versión, porque no traduce fielmente ni varía la narración. Más que nada añade información histórica o mitológica, y comentarios de índole moralista u otras noticias, poemas o canciones alemanas no relacionadas con las narraciones principales. Así, aparecen por ejemplo al principio del índice estos términos con sus páginas correspondientes:

Aquiles, quién fue 668  
 Eneas, quién fue 458  
 Emociones, en qué medida el hombre las domina 7  
 Alejandro VII, cómo llegó a ser papa 375, suprimió el nepotismo con un juramento 377 se le declaró libre del mismo *ibid.*  
 Alfonso<sup>14</sup> se enamora de una persona de otra clase 441, 519, 531 se enamora además de Lucinda 443 se casa con Lucinda 533

14. Como uno de los dos amigos en el libro de Fassmann se llama Fernando, Fassmann cambió el nombre de don Fernando en el original cervantino por don Alfonso, probablemente para no causar confusión en el lector; Lucinda se convierte en Lucinda.

4. EL SEGUNDO TOMO DE LOS *ANGENEHMES PASSE-TEMS*

Fassmann cambia la subdivisión de capítulos por la lógica de los encuentros de los amigos, por lo que cada tomo de los *Angenehmes Passe-Tems* ya lleva en la portada el número de los encuentros («Zusammenkunft») de los amigos que contiene el libro. El primer tomo contiene cuatro reuniones, por lo que el segundo tomo, publicado en 1735, empieza con la quinta. La primera parte del *Quijote* termina en la mitad de este segundo tomo en la página 315. A pesar de la argumentación mencionada de Fassmann en defensa contra la crítica de su método, él repite prácticamente la narración completa de la primera parte del *Quijote* en estos dos primeros tomos; el segundo va desde el capítulo XXXVI hasta el final de la primera parte de la obra de Cervantes. Lo único que falta, dejando detalles concretos aparte, son los sonetos del soldado-poeta Pedro de Aguilar, que conoció al cautivo y que resulta ser el hermano de don Fernando, que aquí, como dijimos, se llama don Alfonso. El *Quijote* se intercala con los comentarios de los amigos repartidos en otras tres reuniones, de la quinta a la séptima, y la continuación del relato de Roselli, que en este segundo tomo de los *Angenehmes Passe-Tems* cuenta por ejemplo las historias de un castrato y la vida de un huérfano. Los comentarios de los amigos tratan primero temas de guerra; luego, tras terminar el capítulo XXXVIII de Cervantes, comparan diferentes ministros y generales, y siguen después del capítulo XLI con consideraciones sobre mujeres moras con la piel clara. La narración de Cervantes, utilizada aquí como diversión comentada de los dos amigos para el público, con algunos recortes en la narración y bastante fiel a las partes empleadas, acaba con el capítulo LII omitiendo el «Hoc scripserunt» del final y su introducción. Eso es cuando se entrega a don Quijote, ya de vuelta en su pueblo después del viaje en la jaula, para el reposo en su casa. Acaba la primera parte del *Quijote* con una traducción bastante fiel a esta frase de Cervantes: «Finalmente, ellas quedaron confusas y temerosas de que se habían de ver sin su amo y tío en el mismo punto que tuviese alguna mejoría y sí fue como ellos se lo imaginaron» (Murillo, t. I, 604).

En este punto, la narración del *Quijote* por Heraldo se interrumpe otra vez con un comentario de su amigo Fernando, quien opina que «Don Quixodes» a pesar de su mal estado se había encontrado mejor en la jaula que en libertad, por el peligro en que se metía constantemente (AP 1735, 315).

Y sin más sigue con la segunda parte de Cervantes, omitiendo tanto el prólogo como la dedicatoria. Continúa Heraldo afirmando que durante un mes el cura y el barbero no visitaron al caballero andante en su casa por temor a animarle a salir otra vez y, como dice el original, por «no traerle a la memoria las cosas pasadas» (Murillo, t. II, 41), lo que Fassmann sustituye por «no recordarle sus necesidades practicadas»: «sie mögen ihn wieder an seine verübte Thorheiten erinnern» (AP 1735, 315). Es decir, Fassmann omite como siempre la cifra del capítulo y su resumido título, pero en este

caso también la primera frase, que dice: «Cuenta Cide Hamete Benengeli en la segunda parte desta historia y tercera salida de don Quijote...», lo que es coherente con lo anterior, donde nunca había incluido este nivel meta de la narración.

De la segunda parte del *Quijote*, este segundo tomo del *Angenehmes Passe-Tems* incluye los primeros 33 capítulos. Acaba con la conversación entre la duquesa y Sancho Panza, que lleva a la decisión de esta con su marido «de hacer una burla a Don Quijote, que fuese famosa y viniese bien con el estilo caballeresco» (Murillo, t. II, 304), lo que se traduce de una manera bastante fiel en: «da sie dann ein merkwürdiges Abenteuer mit einander verabredeten, so überall nach denen Ritters-Regeln eingerichtet war» (AP 1735, 801). Pero a continuación, omite del original la subordinada «en el cual le hicieron muchas, tan propias y discretas», para insertar en vez de ello «para que el caballero y su escudero no sospechen de engaño alguno», y luego continúa otra vez fiel al original: «que son las mejores aventuras que en esta grande historia se contienen» (AP 1735, 801). Este tipo de procedimiento es bastante habitual, aquí motivado por dejar las cosas más claras al lector, otras veces siguiendo el criterio del prólogo de hacerlo más corto con el fin de centrarse en lo más relevante de la narración.

Para no perdernos en los contenidos de esta extensísima obra de Fassmann, además de lo dicho, solamente daremos una impresión de los contenidos del segundo tomo (que termina con otro pasaje del libro de Roselli) a través de otro breve extracto del principio del índice, donde sí es evidente el intento de Fassmann de darle a la obra un carácter visiblemente propio al incluir en el índice temas de los comentarios de Heraldo y Fernando, o bien algunos puntos sueltos de las narraciones del *Quijote* o del *Roselli*, sin mencionar cuestiones principales de los libros originales o su estructuración en capítulos. Fassmann (AP 1735, 837) denomina el índice «Register der vornehmsten Merkwürdigkeiten dieses anderen Theils» (Registro de las cosas más notables de esta otra parte):

Mono, que supuestamente sabe predecir el futuro 640  
 Alquimia, que hay que opinar de ella 477 [...] <sup>15</sup>  
 Insultos e injurias, cómo distinguirlas 772  
 Destilador, inscripción sepulcral de este 476  
 Novia campesina, su vestido precioso 591 engañada ladinamente 596  
 Libro, que hay que tener en cuenta al producirlo 193 se castiga escribirlos  
 desconsideradamente 604

15. Este es uno de los ejemplos de poemas y canciones y otros versos que incluye Fassmann, imitando la estructura del *Quijote*, del cual, por otro lado, tampoco elimina todos los poemas (véase, por ejemplo, AP 1735, 501). El alquimista está aquí presentado como uno más de los necios –varios poemas anteriores ya se dedicaron a ellos en general– que quiere convertir plomo en oro y pierde por ello sus bienes y su razón (AP 1735, 478).

5. EL TERCER TOMO DE LOS *ANGENEHMES PASSE-TEMES*

El tercer tomo sigue en la misma línea del segundo: después de la denuncia de las críticas y reseñas infundadas mencionadas anteriormente, continúa con una canción alemana de su tiempo y otras consideraciones para entrar luego en el capítulo XXXIV de la segunda parte del *Quijote*. Es decir, empieza con la primera de las burlas planeadas de los duques, el supuesto desencantamiento de Dulcinea en la cueva de Montesinos en lo que es la novena narración del *Quijote* en la estructura del libro de Fassmann (*AP* 1737, 17). Una parte de los versos de Merlín en la cueva nos puede servir aquí como ejemplo de la libertad que se toma Fassmann a la hora de traducir, para pasar la traducción francesa al alemán, adaptándola a la rima alemana y cambiando la semántica para mantener la poética y el ambiente. Ponemos primero el texto en alemán, luego nuestra traducción literal y a continuación el original cervantino, para hacer visibles las diferencias (*AP* 1737, 28 y Murillo, t. II, 313). Se separan los versos con una barra al final del verso original después de cada tres líneas:

Den alten Merlin man mich nennt  
 Me llaman el viejo Merlín.  
 Yo soy Merlín, aquel que las historias /  
     Weil die Geschichte mich nicht wohl kennt  
     Porque la historia no me conoce bien  
     Dicen que tuve por padre el diablo /  
 So meldet sie von ohngefähr  
 Así cuentan por ejemplo  
 (mentira autorizada por los tiempos) /  
     Mein Ursprung komm vom Satan her  
     Que mi origen sea de Satanás.  
     Príncipe de la mágica y monarca /

Observamos que Fassmann introduce una rima tipo aabb que no existe en el original, por lo que debe cambiar el orden de las frases y así tiene un verso más después de cuatro líneas, si bien esencialmente mantiene el mensaje. En las partes líricas suelen permitirse estas libertades para que suene mejor al lector alemán, y aunque no es un gran poeta, en cierta forma son los únicos momentos donde demuestra su modesto talento, que habitualmente está subyugado a la rápida producción de textos que usan narraciones exitosas.

Lo más importante de este tomo, no obstante, es la manera en que acaba la segunda parte de Cervantes. En primer lugar, hay que decir que Fassmann no siempre es consecuente al borrar los comentarios sobre Cide Hamete Benengeli cuando, por ejemplo, después del acontecimiento con la manada de cerdos, dice: «Don Quijote se apoyó en un abedul, pero a lo mejor era un roble, es que Cid Hamat no menciona qué tipo de árbol era...» (*AP* 1737, 600). Sin embargo, cuando acaba este segundo tomo del *Quijote* cervantino en la página 648, termina prácticamente con las conversaciones que tuvo Sancho Panza en el lecho de muerte de su caballero, y concluye con el co-

mentario de Sansón, pero omite su epitafio, toda la parte del testamento y el discurso final que «el prudentísimo Cide Hamete dijo a su pluma» (Murillo, t. II, 592). Veamos cómo Fassmann resume el final empezando por las últimas palabras por parte del bachiller:

Sancho tiene razón en este asunto, dijo Carrasco al respecto, no hay que bajar el ánimo y todavía no hay nada perdido. Pero querían decir lo que sea, don Quijote siguió con sus pensamientos tristes y la enfermedad siguió importunándole. Sin embargo, llegó a recuperar y a volver a su sano juicio, tanto que buscaron todos los vecinos su consejo sin salir de su asombro; así que se debería decir que solamente perdió el juicio para que se reafirme con su ejemplo que los libros de caballeros no contienen nada más que exaltaciones locas, y para mostrar qué dañino es leerlos con ansia.

Con eso, querido Fernando, se acabó lo que se anotó sobre el *Quijote*. Si bien más adelante aún varios libros vieron la luz con el mismo título, se percibió que únicamente pasó con la intención de sacar provecho del éxito del primero; sin embargo, el ingenio y las ocurrencias graciosas no se encontraron para nada como en este (AP 1737, 648).

El último párrafo es uno de los pocos comentarios de este tipo de los dos amigos sobre la obra de Cervantes. Puede ser fruto de la lectura de la traducción anónima comentada del *Quijote* de 1734 por parte del contrincante de Fassmann, el cual usaba la versión de Filleau de Saint-Martin. En cierta manera, también es un eco del comentario que puso Cervantes en la pluma de Benengeli de que don Quijote fallece, para que no se continúe su historia al final de la segunda parte. Este final demuestra que al menos una de sus referencias era la traducción de Filleau de Saint-Martin, bien directamente o en la traducción del escritor anónimo de Leipzig de 1734, porque el autor francés había cambiado el final cervantino con las mismas palabras<sup>16</sup>. Aunque Fassmann no usa la versión de la continuación de Filleau de Saint-Martin –quien se inventa la figura de otro moro llamado Zulema que sigue contando la historia en una tercera parte (véase González 2007)–, el final del autor francés hace posible cualquier continuación.

Teniendo en cuenta que Fassmann afirma aquí haber terminado el *Quijote* y que las continuaciones no dan la talla, la cuestión es cómo es posible que sigan otros tres tomos. La última parte de este tercer libro de los *Angenehmes Passe-Temps* (AP 1737, 710) concluye a su vez con la historia de Roselli, del cual revela que la edición usada se imprimió en Ámsterdam en 1719. La reunión, y con ello el tercer libro de Fassmann, termina, una vez más, antes

16. En la parte II, libro VIII, capítulo LXXIII aparece: «Sancho a raison, ajoute Carrasco, il ne faut pas se décourager, et il n'y a encore rien de perdu. Ils eurent beau dire tous, don Quichotte n'en fute ni moins rêveur, ni moins malade; mais il guérit enfin, et retourna dans son bons sens, jusqu' à être consulté et admiré de tous ses voisins, si bien qu'on eût dit qu'il n' était devenu fou que pour faire voir que le livres de chevalerie son de pures impertinences, et combien il est dangereux de s'attacher a les lire» (Filleau de Saint-Martin 1678-1832, 226s.).

del índice, con una frase que da por concluidas todas las reuniones de los dos amigos: «Con esto acabó la duodécima reunión de estos dos amigos del alma, y después de haberse abrazado de manera muy cariñosa, cada uno volvió a casa» (*AP* 1737, 712). Con el final de ambos relatos se podría concluir que en principio el autor quería terminar con los *Angenehmes Passe-Tems* en este momento, o por lo menos no tenía claro si iba a continuar la historia o no. Hasta la investigación de los tres últimos tomos, que queda aquí pendiente, tendremos que dejar abierta la cuestión de cómo continúa la historia cuya parte cervantina en principio se ha acabado aquí, para concluir con una evaluación de la aportación de esta obra en la recepción del *Quijote* en la literatura alemana.

## 6. LA IMPORTANCIA DE LOS *ANGENEHMES PASSE-TEMS* PARA LA RECEPCIÓN DEL *QUIJOTE*

No queremos aquí resumir otra vez la situación de las traducciones del *Quijote* y su recepción en Alemania hasta el Romanticismo (véase Beutell Gardner 2015; García Albero 2013 (en nota 10); Rivero Iglesias 2011; Vega Cernuda 2007; Esteve Montenegro 2006; Briesemeister 2004), sino concluir con una evaluación de la aportación de David Fassmann a esta larga historia. Más que en otros periodos, encontramos en la Ilustración temprana alemana varias tendencias que se solapan y se contradicen, tal y como afirma Detering (2013, 181). Johann Christoph Gottsched indica el camino con su *Versuch einer Critischen Dichtkunst vor die Deutschen* (1973 [1751], por primera vez publicado en 1729), despidiendo las poéticas del Barroco para exigir una literatura alemana que se ponga al servicio de la Ilustración y transmita sus ideas de manera sencilla y comprensible, siguiendo el antiguo proverbio de Horacio *prodesse et delectare*. El estilo barroco se declara ahora demasiado alegórico, pintoresco y metafórico, y Gottsched (1751, 183) agradece a Cervantes haber dado un gran impulso para la desaparición de las novelas de caballerías demasiado fantásticas<sup>17</sup>. En cierta manera, Gottsched continúa lo que había exigido ya su altamente admirado Martin Opitz en el *Buch von der deutschen Poeterey* (1966 [1624], 14): que los poetas alemanes deberían educar al lector en buenas maneras, contención de los afectos y el buen hacer. Sin duda, Fassmann sigue esta directiva, lo dice de manera textual y lo subraya en el prólogo, destacando lo divertido que es el *Quijote*, e intenta constantemente hacer comentarios útiles, tanto al sacar conclusiones sobre la lectura como al hacer observaciones sobre los típicos vicios, pecados y debilidades de sus contemporáneos. En un principio incluye en esto la locura, pero llama la

17. Si bien es cierto que ya una de las sátiras picarescas más importantes del siglo anterior, el *Simplicissimus Teutsch* (1668) de Grimmelshausen, había declarado en su título ser «überauß lustig und männiglich nutzlich zu lesen» –extremadamente divertida y útil de leer para cualquiera–, el programa ilustrado pone el peso más en el provecho que en la diversión.

atención que Fassmann no aluda en ningún momento a la amplia literatura al respecto, sea de Erasmo de Rotterdam, Grimmshausen, Brant, Murnau u otros (Hernández 2007). Lo que se considera digno de transmitir para deleitar y enseñar difiere entre las épocas, y a Fassmann los textos que utiliza le parecen evidentemente más divertidos que educativos, o por lo menos intenta transmitir el mensaje más explícito en su visión particular prusiana, en un estilo que cambia la abundancia metafórica y elegancia intelectual barroca por un modelo más sobrio con tintes didácticos ilustrados, dominados por la idea de la utilidad. Este estilo sencillo, que adolece de profundidad filosófica en sus consideraciones moralistas, ya convenció a Suitner (2016, 221ss.) de que Fassmann no podía ser el autor de los textos sobre las «Conversaciones entre muertos» que se habían publicado de manera anónima entre 1729 y 1734 alrededor de Jena, Leipzig y Halle, y que se le atribuyeron erróneamente, aunque se diferencian claramente de sus *Totengespräche*.

Fassman escribió en una época iniciada por el rey Federico Guillermo I en los dominios de los Hohenzollern que el historiador Clark (2008, 105ss.) describe como una «revolución cultural»: del cambio de un estilo cosmopolita, imitando a la corte francesa, derrochando dinero en cultura, protocolo y representación, a otro estilo casi contrario: sobrio, austero, anticultural y militar de Federico Guillermo I, que luego fue tan decisivo para la historia de Prusia. Federico Guillermo I despidió de golpe al principio de su reinado a su maestro de ceremonias y poeta de la corte, así como a dos tercios del personal, como los músicos y los chocolateros. Acabó con las fiestas y ceremonias para volver a reuniones únicamente masculinas de oficiales, funcionarios y consejeros, con unos pocos invitados aventureros, emisarios y literatos del estilo de Fassmann (Clark 2008, 107s.).

Fassmann escribió los *Angenehmes Passe-Temps* después de su estancia en la corte, y en ocasiones sus opiniones, por ejemplo, sobre el sexo femenino, o cuando rellena decenas de páginas con chistes mediocres, reflejan el ambiente que Fassmann experimentó allí. Todos los tomos de los *Angenehmes Passe-Temps* se inician con consideraciones moralistas que parecen querer demostrar al censor que no hay que temer nada del contenido de este libro. Toma el *Quijote* como un modelo antropológico y de carácter nacional, y de este modo muestra en realidad los prejuicios de su tiempo sobre los españoles. En este sentido, está acorde con una tendencia que Martínez Mata (2019) describió como paso importante para el cambio entre la valoración barroca e ilustrada del *Quijote*.

Rivero Iglesias (2011, 33-39) demostró el impacto que ejerció la leyenda negra sobre España en la recepción del *Quijote* en Alemania. Fassmann representa uno de los casos que sostenía dicha leyenda, que Nikolaus Hieronymos Gundling, jurista y profesor universitario de Halle y hermano de su compañero en la corte, diseminó ampliamente en su *Otia* de 1706<sup>18</sup>.

18. Accesible en: <<https://www.e-rara.ch/zuz/rheinau/content/titleinfo/13116319>>. Fecha de acceso: 13 de agosto de 2021.

No obstante, Fassmann solamente repite el tópico existente desde el siglo XVI, y luego no profundiza más en la sátira de los valores caballerescos, como hicieron Peyron, Rapin, Fielding y otros autores, sino que se queda más bien en la visión burlesca del *Quijote*<sup>19</sup>. Lo percibe sobre todo en su faceta cómica como una bufonada que hace «que casi se le salte el botón del pantalón» de la risa, como promete a sus lectores en el prólogo. La crítica del *Quijote* sobre una fantasía desbordante nutrida por una ficción desmesurada en la típica novela caballerescas concuerda con la cuestión principal de la Ilustración sobre la utilidad de la literatura que instrumentaliza Fassmann para sus fines didácticos. En este sentido, continúa el impulso de Gottsched y Bodmer, que habían empezado a preocuparse en sus escritos teóricos de la década de 1730 del efecto que causa la novela barroca en el lector, alegando que esta despierta en él ideas irreales sobre el amor y el mundo en general, fomenta demasiado el afecto, y lleva al deterioro de la moral y las costumbres cristianas (Detering 2013, 194ss.). No obstante, es poco probable que Fassmann haya seguido las publicaciones de Bodmer, porque este es el primero en evaluar el *Quijote* de una manera más profunda, que luego influye en Wieland, con lo que se inicia el cambio en la percepción del *Quijote* en la Ilustración tardía alemana para el público culto (Hernández 2017, 307ss.; Rivero Iglesias 2011, 112; Esteve Montenegro 2006, 316). En el debate literario de Bodmer y Breitinger con Gottsched, la evaluación del *Quijote* tenía un papel relevante: mientras que Gottsched percibía a don Quijote «como un personaje ridículo, ejemplo de los males que acarrea la razón y el descontrol de las pasiones», Bodmer:

... contempla lo cómico como un fenómeno mucho más complejo que el de la simple burla, alabándose la maestría de Cervantes, que presenta una visión compleja del hombre encarnada en personajes verosímiles, no sobrecargados y ridículos, que aúnan locura y cordura y que son reflejo de la naturaleza humana (Rivero Iglesias 2011, 158).

Es evidente que Fassmann todavía se cuenta entre los autores que perciben y entienden el *Quijote* como Gottsched: según la clasificación del desarrollo del humor en Alemania en el siglo XVIII de Rivero Iglesias (2011, 184s.), pertenece, con sus valoraciones del *Quijote* entre los amigos Fernando y Heraldo, al humor realista, «en el que la risa la provoca lo ideal contemplado desde lo real», y no al humor romántico iniciado en la Ilustración tardía por autores como Bodmer, Lessing, Möser y Flögel. En su adaptación libre de las traducciones francesas, por el contrario, el texto sigue más bien los rasgos de las primeras traducciones de la obra:

19. Fassmann comparte el tópico sobre el español orgulloso, pero para la corte prusiana, donde había trabajado, los valores caballerescos combinados con la disciplina y sobriedad todavía eran muy importantes.

Interpretación meramente burlesca de la obra, intensificación de lo grotesco respecto al original cervantino, extrapolación de la burla a la nación española, atención prácticamente exclusiva al personaje de don Quijote, presentado desde una perspectiva siempre grotesca y desinterés por el autor de la obra (Rivero Iglesias 2012, 128).

En el ámbito de la ética, Fassmann convierte el *Quijote* precisamente en lo que critica Wieland (2001, 232) en *Die Abenteuer des Don Silvio von Rosalva*: un «mittelmässiges moralisches Buch» –un libro moralista mediocre–. Hasta el Romanticismo, se sigue conociendo el *Quijote* todavía como un libro de bromas agradables, «mit angenehmen Possen», como escribe Ludwig Tieck en el año 1799 en una carta a August Wilhelm Schlegel sobre la traducción del *Quijote* de Bertuch, una de las pocas realizadas partiendo de la lengua española (Briesemeister 2004, 263). La obra de Fassmann, ya olvidada en el Romanticismo, ha contribuido sin duda a crear esta percepción limitada del público alemán. Es decir, aunque la percepción del *Quijote* ya había empezado a modificarse, tanto en la música (Esquivel-Heinemann 2007) como en el debate teórico entre Gottsched y Bodmer, en el *prodesse et delectare*, el humor y la moral, los *Angenehmes Passe-Tems* siguen los parámetros anteriores. Se trata de un momento en el que, por un lado, se empiezan a publicar múltiples versiones y continuaciones del *Quijote* en lengua alemana y, por otro, el original cervantino está ya a punto de convertirse en un modelo para la novela romántica, al igual que Shakespeare, Dante y otros autores (Koch 2016, 27ss.; Rivero Iglesias 2011, 289-325).

Hay que tener en cuenta que los tres primeros tomos del *Angenehmes Passe-Tems* son una adaptación de traducciones francesas que opta al final del original cervantino por la versión de Filleau de Saint-Martin. Y ni siquiera sabemos si utilizó directamente la traducción de Saint-Martin o si se sirvió de una de las traducciones al alemán ya existentes. Probablemente le influyó también la versión que se publicó en Leipzig paralela a su primer tomo. Si evaluamos globalmente estos primeros tres tomos del *Angenehmes Passe-Tems*, podemos constatar que los textos utilizados pertenecen al Barroco, mientras que el estilo y los comentarios del marco narrativo inventado son decididamente ilustrados (sin incluir el cambio de percepción iniciado por Bodmer y la ópera); por otro lado, la pluralidad de los géneros de texto copiados del propio *Quijote* resalta en cierta manera rasgos de la obra que los románticos un poco más tarde calificarían como ejemplares para la novela.

En definitiva, esta obra de Fassmann sigue el modelo de un género conversacional establecido por Thomasius, pero además aglutina superventas europeos para aumentar los ingresos en una época de cambios en el mercado literario que todavía hacía muy difícil la supervivencia sostenida únicamente por la producción literaria de un autor. En el siglo XX, los *Reader's Digest Select Editions* consiguieron de esta manera muchos lectores para las novelas más vendidas en el mercado, eso sí, ya sin comentario alguno y en versiones más recortadas. Pero entonces la censura ejercía aún una notable influencia,

y además había empezado a desaparecer el mecenas feudal, por lo que la mayoría de los autores tenían que ejercer otras profesiones y escribir en sus ratos libres. En un tiempo en que el concepto de genio se empezaba a imponer (Koch 2016, 73ss.; Rivero Iglesias 2011, 237ss.), Fassmann todavía siguió el consejo que Christian Thomasius había tomado prestado de Baltasar Gracián, y se comportó como un cocinero que se orienta hacia el gusto de su público (Ketelsen 1993, 125). Antes de la mitad del siglo XVIII, este todavía era muy escaso, en un tiempo en el que prácticamente no había revistas, nuestro autor acertó plenamente con su concepto, que le sirvió como sustento económico y le convirtió, junto con otras publicaciones como los *Totengespräche*, en uno de los primeros escritores de éxito que sobrevivieron sin mecenas. El texto demuestra que la obra cervantina como núcleo narrativo, aun sin su forma y su estética únicas, resultó incluso antes del Romanticismo lo bastante atractiva al público alemán como para dar sustento económico a un escritor poco original, y eso aún antes de desarrollarse un mercado literario que permitiera a los autores subsistir sin mecenas.

## FUENTES

- Anónimo. 1734. *Des berühmten Ritters, don Quijote von Mancha lustige und sinnreiche Geschichte*. Leipzig: Caspar Fritsch.
- Caesar, Joachim (alias Pahsch Basteln von der Sohle). 1648. *Don Kichote de la Mantzscha, das ist: der Juncker Harnisch auß Fleckenland*. Frankfurt: Thomae Matthiae Götzen.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. 1978 [1605]. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, editado por Luis Andrés Murillo, t. I. Madrid: Castalia.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. 1978 [1615]. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, editado por Luis Andrés Murillo, t. II. Madrid: Castalia.
- Fassmann, David. 1734. *Angenehmes Passe-Tems, Durch welches zwey Freunde einander nützlichen und lustigen Discursen vergnügen, und kommen in diesem Bande, so aus vier Zusammenkünften bestehet, Insonderheit viele Erzehlungen allerhand seltsamer Begebenheiten, als des lächerlichen Don Quixodes de la Manche und anderer, fast auf eben solche Art berühmter Helden und Personen ihre vor; Wobey aber allemal besondere Anmerckungen gemacht, auch die wichtigsten in Kupffer vorgestellt werden*. Frankfurt, Leipzig.
- Fassmann, David. 1735. *Des Angenehmen Passe-Tems, Durch welches zwey Freunde den Leser mit sinnreichen und lustigen Discursen vergnügen, Zweyter Theil, Bestehende: Aus der Fünfften, Sechsten, Siebenden und Achten Zusammenkunfft, Worinnen allerhand Discourse, desgleichen die Erzehlungen aus dem lächerlichen Don Quixodes de la Manche, Wie auch Die wundersamen Avanturen des Roselli continuiet, allemal besondere Anmerckungen darüber gemacht, Und die wichtigsten Begebenheiten in Kupffer vorgestellt werden*. Frankfurt, Leipzig.
- Fassmann, David. 1736. *Gespräche In Dem Reiche derer Todten: Zwischen dem löblichen und vortrefflichen Khurfürsten zu Sachsen, Johan. Georgio II. und dem Herzog zu Sachsen-Altenburg, Frid. Wilhelmo II.*, vol. 14. Leipzig.
- Fassmann, David. 1737. *Des Angenehmen Passe-Tems, Durch welches zwey Freunde den Leser mit sinnreichen und lustigen Discursen vergnügen, Dritter Theil, Bes-*

- tehende: Aus der Neundten, Zehenden, Eilfften und Zwölfften Zusammenkunfft, Worinnen allerhand Discurse vorkommen und die Erzehlungen aus dem lächerlichen Don Quixodes de la Manche geendigt, die wundersamen Avanturen des Roselli aber noch weiter continuiert, auch allemal besondere Anmerckungen darüber gemachet und die wichtigsten Begebenheiten in Kupffer vorgestellet werden.* Frankfurt, Leipzig.
- Filleau de Saint-Martin, François. 1832 [1678]. *Histoire de l'Admirable Don Quixotte de la Manche*. Paris: A. Hiard, 4 vols.
- Gottsched, Johann Christoph. 1973 [1751]. «Versuch einer critischen Dichtkunst». En *Ausgewählte Werke*, editado por Joachim Birke, tomo VI. Berlín, Nueva York: de Gruyter.
- Opitz, Martin. 1966 [1624]. *Buch von der deutschen Poeterey*, editado por Richard Alewyn (según editor Wilhelm Braune). Tubingia: Max Niemeyer.
- Wieland, Christoph Martin. 2001 [1764]. *Die Abenteuer des Don Silvio von Rosalva*. Stuttgart: Reclam.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Álvarez Faedo, M.<sup>a</sup> José. 2007. «Lord Carteret y Cervantes. Análisis del contexto socio-histórico que propició la primera iniciativa inglesa de editar el *Quijote* en español y ofrecer una biografía de su autor». En *Cervantes y el Quijote*, Actas Coloquio internacional, 27-30/10/2004, coordinado por Emilio Martínez Mata, 227-238. Oviedo: Arco Libros. Accesible en: <[https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/encuentros/e\\_2004/e\\_2004\\_19.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/encuentros/e_2004/e_2004_19.pdf)>.
- Asensio, José M.<sup>a</sup>. 1902. «Los continuadores del ingenioso hidalgo: la obra de un Avellaneda desconocido». En *Cervantes y sus obras*, 199-232. Barcelona: F. Seix, Biblioteca Digital Hispánica. Accesible en: <<http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000103097>>.
- Beutell Gardner, Candace M. 2015. «The Reception of Don Quixote in Seventeenth and Eighteenth Century Germany and Friedrich J. Bertuch's Pioneering Translation (1775-77) of It». *The Quiet Corner Interdisciplinary Journal* 1(1): 17-43.
- Briesemeister, Dietrich. 2004. «Die Rezeption der spanischen Literatur in Deutschland im 18. Jahrhundert». En *Spanien aus deutscher Sicht. Deutsch-Spanische Kulturbeziehungen gestern und heute*, editado por Harald Wentzlaff-Eggebert, 228-255. Tubingia: Max Niemeyer.
- Clark, Christopher. 2008. *Preußen. Aufstieg und Niedergang 1600-1947*. Múnich: Pantheon.
- Detering, Nicole. 2013. «Wider die Regeln eines wahrhaften Romans». En *Die europäische Banise: Rezeption und Übersetzung eines barocken Bestsellers*, editado por Karin Vordersteman y Dieter Martin, 181-209. Berlín, Nueva York: de Gruyter.
- Dreyfürst, Stephanie. 2014. *Stimmen aus dem Jenseits: David Fassmanns historisch-politisches Journal «Gespräche aus dem Reiche derer Todten»*. Berlín, Nueva York: de Gruyter.
- Eisenberg, Daniel. 1995. *La interpretación cervantina del Quijote*. Madrid: Compañía Literaria. Accesible en: <[ANALES CERVANTINOS, VOL. LIV, pp. 175-201, 2022, ISSN: 0569-9878, e-ISSN: 1988-8325  
<https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2022.006>](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-interpretacin-cervantina-del-quijote-0/html/ffcf2960-82b1-11df-acc7-002185ce6064_78.html#I_1_1_></a>>.</p>
<p>Esquival-Heinemann, Bárbara. 2007. «Don Quijote in der deutschsprachigen Oper». En <i>Europäische Dimensionen des Don Quijote in Literatur, Kunst, Film und Musik</i>, editado por Tilmann Altenberg y Klaus Meyer-Minnemann, 235-261. Hamburgo: Hamburg University Press.</p>
</div>
<div data-bbox=)

- Esteban, José. 2005. «Algunas ediciones ilustradas del Quijote». *IDEA-La Mancha* 038 (069): 41-46. Accesible en: <<https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/93274/00620073000006.pdf?sequence=1&isAllowed=y>>.
- Esteve Montenegro, María Luisa. 2006. «Metamorfosis germánicas de Don Quijote». *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* 15 (17): 309-319.
- Farinelli, Artur. 1892. *Spanien und die spanische Literatur im Lichte der deutschen Kritik und Poesie*. Berlín: A. Haack.
- Fechner, Jörg-U. ed. 1996. *Matthias Claudius 1740-1815- Leben, Zeit, Werk*. Tübingia: Max Niemeyer.
- Florack, Ruth. 2001. *Tiefsinnige Deutsche, frivole Franzosen. Nationale Stereotype in deutscher und französischer Literatur*. Stuttgart: Metzler.
- García Albero, Javier. 2007. «Don Kichote. Primera traducción de *El Quijote* al alemán». En *España en Europa: la recepción de «El Quijote»*, editado por Fernando Navarro Domínguez y Miguel Ángel Vega Cernuda, 23-32. Alicante: Universidad de Alicante.
- Givanel Mas, Juan. 1941-1943. *Catálogo de la Colección Cervantina*, vol. I. Barcelona: Diputación Provincial.
- González, Francisco. 2007. «Filleau de Saint-Martin, autor del *Quijote*. Tras los pasos del traductor cautivo». En *Cervantes y el Quijote*, Actas Coloquio internacional, 27-30/10/2004, coordinado por Emilio Martínez Mata, 215-225. Oviedo: Arco Libros. Accesible en: <[https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/encuentros/e\\_2004/e\\_2004\\_18.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/encuentros/e_2004/e_2004_18.pdf)>.
- Haacke, Wilmont. 1961. «Fassmann, David». *Neue Deutsche Biographie* 5: 28. Accesible en: <<https://www.deutsche-biographie.de/sfz15592.html>>.
- Hernández, Isabel. 2007. «¿Locos o simplemente excéntricos? Observaciones acerca de la figura del loco en la literatura alemana a partir de su relación con el personaje de don Quijote». *Anales Cervantinos* 39: 289-306. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2007.012>
- Hernández, Isabel. 2017. «Don Quijote y la novela de formación alemana». *Anales Cervantinos* 49: 295-323. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2017.012>
- Jacobs, Jürgen. 1992. *Don Quijote in der Aufklärung*. Bielefeld: Aisthesis.
- Ketelsen, Uwe-K. 1993. «Barthold Heinrich Brockes». En *Deutsche Dichter - Leben und Werk deutschsprachiger Dichter vom Mittelalter bis zur Gegenwart*, editado por Gunter E. Grimm y Frank Rainer Max, 123-127. Stuttgart: Reclam.
- Koch, Lennart. 2016. «El romanticismo alemán y la identidad europea». *Almanaque* III (3). Accesible en: <[https://www.researchgate.net/publication/349239198\\_El\\_Romanticismo\\_aleman\\_y\\_la\\_identidad\\_europea](https://www.researchgate.net/publication/349239198_El_Romanticismo_aleman_y_la_identidad_europea)>.
- Krauze, Justyna M. 2002. «Das Leben und Werk David Fassmanns». *Studia niemcoznawcze* 23: 213-231.
- Lange, Susanne. 2009. «Don Quijote von der Mancha. Una nueva traducción. Epílogo de la traducción alemana publicada en la editorial Hansa en 2008», traducido por Joan Parra. *1611. Revista de historia de la traducción* 3: 1-9.
- Lucía Megías, José Manuel. 2005. *Primeros ilustradores del Quijote*. Madrid: Ollero y Ramos.
- Luserke, Matthias. 1993. «“Wir führen Kriege lieber Lessing”. Die Form des Streitens über die richtige Katharsisdeutung zwischen Lessing, Mendelssohn und Nicolai im Briefwechsel über das Trauerspiel». En *Strategien des Überzeugens im Werk Lessings*, editado por Wolfram Mauser y Günter Saße, 322-332. Tübingia: Niemeyer.
- Martínez Mata, Emilio. 2004. «Un cervantista por encargo: Gregorio Mayans y Sicar (1699-1781)». *Boletín de la Asociación de Cervantistas* I, 1: 15-21.
- Martínez Mata, Emilio. 2019. «El *Quijote* en el nacimiento de la novela moderna: la interpretación satírica». En *Recepción e interpretación del «Quijote»*, editado por Emilio Martínez Mata y Pablo José Carvajal Pedraza, 61-78. Madrid: Visor Libros.

- Meixell, Amanda S. 2006. «Queen Caroline's Merlin Grotto and the 1738 Lord Carteret Edition of Don Quijote: The Matter of Britain and Spain's Arthurian Tradition». *Cervantes: Bulletin of Cervantes Society* 25 (5): 59-82.
- Parada, Arturo. 1999. «Interpretar, traducir, comunicar: Pahsch Bastel von der Sohle, mediador cultural». *Anales Cervantinos* 35: 373-382. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.1999.028>
- Riedl, Gerda. 2008. «Fassmann, David». En *Killy Literatur Lexikon - Autoren und Werke des deutschsprachigen Literaturraums*, t. 3, 338. Berlín, Nueva York: de Gruyter.
- Rinere, Monique. 2009. *Transformations of the German Novel: Simplicissimus in Eighteenth-Century Adaptations*. Berna: Peter Lang.
- Rivero Iglesias, Carmen. 2011. *La recepción e interpretación del Quijote en la Alemania del siglo XVIII*. Argamasilla de Alba, Ciudad Real: Ayto. de Argamasilla de Alba.
- Rivero Iglesias, Carmen. 2012. «El inicio de la recepción cervantina en Alemania: las primeras adaptaciones teatrales del *Quijote*». *Anales Cervantinos* 44: 121-132. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2012.006>
- Suitner, Riccarda. 2016. *Die philosophischen Totengespräche der Frühaufklärung*. Hamburgo: Felix Meiner.
- Vega Cernuda, Miguel A. 2007. «El *Quijote* en la Alemania de la Goethezeit», editado por Fernando Navarro Domínguez y Miguel Ángel Vega Cernuda, 115-137. Alicante: Universidad de Alicante.
- Werle, Dirk. 2018. «Die *Gundlingiana* als gelehrte Textsorte». En *Nicolaus Hieronymus Gundling (1671-1729) im Kontext der Frühaufklärung*, editado por Ralph Häfner y Michael Multhammer, 33-46. Heidelberg: Universitätsverlag Winter.
- Zimmermann, Christian von. 1997. *Reiseberichte und Romanzen: kulturgeschichtliche Studien zur Perzeption und Rezeption Spaniens im deutschen Sprachraum des 18. Jahrhunderts*. Tübingia: Max Niemeyer.

Recibido: 25 de marzo de 2021

Aceptado: 10 de junio de 2021

